

**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL**  
**Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial**  
**(Del 26 de marzo al 1 de abril de 2025, No. 13/2025)**

**La guerra comercial se recrudece.** El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, anunció el miércoles 26 aranceles del 25% a todos los coches y vehículos ligeros importados que entrarán en vigor el 3 de abril. El anuncio de Trump ha ido algo más allá de la literalidad de la norma. “Lo que vamos a hacer es aplicar un arancel del 25% a todos los coches que no se fabriquen en Estados Unidos”, dijo Trump en el Despacho Oval de la Casa Blanca, calificando la medida de “muy modesta”. Para aplicar las nuevas medidas proteccionistas, Trump alega sin sentido que la importación de coches amenaza la seguridad nacional.

El arancel del 25% se aplicará a los vehículos de pasajeros importados (sedanes, SUV, crossovers, minivans, furgonetas de carga) y camiones ligeros, así como a las piezas clave de automóviles (motores, transmisiones, piezas del tren motriz y componentes eléctricos). Cabe ampliar los aranceles a piezas adicionales si es necesario, según la Casa Blanca.

La norma incluye algunas excepciones para los vehículos importados desde México y Canadá que incorporen valor añadido estadounidense. El presidente amenaza con aranceles “a gran escala” a la Unión Europea (UE) y a su vecino del norte.

Los aranceles anunciados, con todo, son solo un aperitivo de los que prevé anunciar el próximo 2 de abril. “Ese es el verdadero Día de la Liberación de Estados Unidos, y será el 2 de abril, y lo espero con ansias”, dijo Trump el miércoles 26. En esa fecha se prevé que anuncie o apruebe la mayor andanada de aranceles desde que volvió a la Casa Blanca. Impondrá lo que Trump denomina de forma impropia “aranceles recíprocos”, una forma de penalizar a los países con los que Estados Unidos tiene un mayor déficit comercial. Se espera que haya diferentes tarifas arancelarias en función de los países, además de excepciones y periodos de gracia, dictados arbitrariamente por el Gobierno estadounidense.

En su lista de tareas, aparte de los aranceles “recíprocos”, están aranceles al cobre, los microprocesadores, los productos farmacéuticos y la madera, entre otros productos. “Vamos a aplicar aranceles a los productos farmacéuticos para reactivar nuestra industria farmacéutica. Aquí no fabricamos nada en términos de medicamentos, fármacos, diferentes tipos de medicamentos que se necesitan, medicinas. Es otro país. La mayoría se fabrica en China. Muchos se fabrican en Irlanda”, dijo el miércoles 26 sin concretar fecha.

**Orden económico de Bretton Woods en peligro.** “The Big One” es la fórmula que se usa para denominar a un terremoto catastrófico que podría ocurrir en California. “The Big One” es también como ha llamado Donald Trump a la ronda

de aranceles que planea anunciar o imponer el 2 de abril. La mayor andanada de la guerra comercial declarada por el presidente de Estados Unidos contra el mundo supondrá un terremoto para la economía mundial de magnitud desconocida y consecuencias imprevisibles. Todo el mundo espera en vilo el nuevo movimiento, empezando por los principales socios comerciales de Estados Unidos, entre ellos la Unión Europea, México, Canadá, China, Japón, India y Corea del Sur.

La guerra comercial de Trump amenaza con poner patas arriba el orden económico nacido de los acuerdos de Bretton Woods hacia el final de la II Guerra Mundial. Al hacer saltar por los aires las reglas que han regido durante décadas el comercio internacional, Trump desencadena la escalada proteccionista más acusada desde la que contribuyó a agravar la Gran Depresión en la década de 1930. El nuevo escenario, con las más que probables represalias de los países afectados, lastrará el crecimiento económico y avivará la inflación, pero también amenaza con elevar las tensiones geopolíticas.

Stephen Miran, presidente del Consejo de Asesores Económicos de la Casa Blanca, fue estratega de la firma Hudson Bay Capital y como tal escribió una Guía del usuario para la reestructuración del sistema de comercio mundial que se ha convertido en lectura obligada. “Podemos estar en la antesala de un cambio generacional en los sistemas financieros y de comercio internacional”, decía. Entre sus tesis está que la fortaleza del dólar ha exacerbado el déficit comercial de Estados Unidos y degradado su base industrial y que los aranceles unilaterales y la guerra comercial pueden ser una forma de recomponer el sistema, incluso obligando a decenas de países a aumentar el valor de sus monedas.

Trump ha denominado al 2 de abril el “Día de la Liberación”. En su falsa narrativa, todos los países han estado aprovechándose de Estados Unidos y llega el momento de la venganza. “Durante décadas, todas las naciones del mundo, tanto amigas como enemigas, nos han estafado y maltratado. Ahora, por fin, es hora de que los buenos y viejos Estados Unidos recuperen parte de ese dinero y respeto”, escribió sobre sus planes en Truth, su red social.

El plato principal del menú del miércoles es lo que Trump llama aranceles “recíprocos”, que no lo son en absoluto. La semana pasada, acaso asustado por el efecto que están teniendo sobre los mercados y la economía incluso antes de su aprobación, trató de restarles importancia. “Vamos a ser muy indulgentes”, dijo el miércoles 26 en el Despacho Oval. “Creo que la gente se va a sorprender mucho. En muchos casos, será inferior al arancel que nos han estado cobrando durante décadas. Otros países no nos han tratado bien, pero nosotros vamos a ser amables. Así que creo que la gente se llevará una grata sorpresa”, añadió.

El domingo 30 insistió en ese mensaje: “Los aranceles serán mucho más generosos de lo que esos países fueron con nosotros, lo que significa que serán más amables de lo que esos países fueron con los Estados Unidos de América

durante décadas. Nos estafaron como nunca se ha estafado a ningún país en la historia y vamos a ser mucho más amables de lo que ellos fueron con nosotros. Pero, a pesar de todo, es un dinero importante para el país”, dijo ese domingo a bordo del Air Force One, el avión presidencial, en el que señaló que se anunciarán aranceles para prácticamente todos los países.

No está claro si habrá una aplicación inmediata. “Lo que va a pasar el 2 de abril es que cada país recibirá un número que creemos que representa sus aranceles. Así que, para algunos países, podría ser bastante bajo. Para otros, podría ser bastante alto”, dijo este mes el secretario del Tesoro, Scott Bessent, en la cadena Fox. Bessent añadió que algunos aranceles “pueden no tener que aplicarse porque haya un acuerdo prenegociado”. En otros casos, cabe la posibilidad de que una vez que un país sepa los aranceles a recibir, “quiera negociar una reducción”.

Para los principales socios comerciales, con los que Estados Unidos tiene un mayor déficit – China, la Unión Europea, México, Vietnam, Taiwán, Japón, Corea del Sur, Canadá, India, Tailandia, Suiza y Malasia – y que Washington considera que juegan sucio con sus prácticas comerciales, cabe la posibilidad de una entrada en vigor rápida. “Hay lo que llamaríamos los 15 sucios, y tienen aranceles sustanciales”, dijo Bessent. “Es el 15% de los países, pero es una gran parte de nuestro volumen de intercambios”, explicó. “Y tienen aranceles sustanciales, y tan importantes como el arancel, algunas barreras no arancelarias”, argumentó.

Los rumores más recientes apuntan a que Trump anunciará el miércoles 2 de abril aranceles del 20% para los principales socios comerciales de EE UU. “En caso de materializarse, veremos cuál es la respuesta de los países afectados. En este sentido, destaca el tono más suave de Reino Unido, que apunta a que no tomará represalias en la medida en que las negociaciones bilaterales parecen avanzar de forma positiva. Mientras tanto, y aunque las negociaciones también están siendo positivas, Canadá esperar aplicar represalias la próxima semana. Por su parte, la UE estaría barajando concesiones para mitigar el impacto de los aranceles. Entre los países más afectados estarían Alemania (mayor exportador a EE UU) e Irlanda (especialmente en sector farma). Por sectores, autos (ya anunciado), farma, semis, madera, vinos europeos...”

**La guerra comercial de Trump amenaza con provocar una recesión en Estados Unidos.** La economía de Estados Unidos era hace nada la envidia del mundo, con una tasa de paro baja, un fuerte crecimiento y una inflación casi controlada. En poco más de dos meses, el daño provocado por la política económica de Donald Trump amenaza con sumir a la primera potencia mundial en la recesión.

La Bolsa, a la que Trump recurre cuando sube como demostración de su éxito económico, últimamente no hace más que bajar. El índice S&P 500 ha cerrado su peor trimestre en casi tres años, con un descenso del 4,6%. Los inversores huyen de los activos de riesgo en busca de refugio y hasta el dólar ha dejado de

funcionar como tal, lo que ha impulsado sobre todo el precio del oro, cuya cotización ha batido récords y ha vivido su mejor trimestre desde 1986. Los economistas dan por hecho que la agresión proteccionista de su poderoso vecino meterá a México y Canadá en recesión. Las perspectivas también son sombrías para la Unión Europea, pero, además, Trump se está disparando en el pie y el riesgo de una crisis económica en Estados Unidos no deja de crecer.

“Estoy aumentando mis probabilidades de que comience una recesión en algún momento de este año al 40%, frente al 15% de principios de año”, señaló el domingo 30 Mark Zandi, economista jefe de Moody’s. “Los datos económicos de la semana pasada fueron desconcertantes, incluyendo la caída de la confianza de los consumidores, el gasto de los consumidores en picado y la inflación persistentemente alta. La intensificación de la guerra comercial y los recortes del DOGE [el departamento de eficiencia gubernamental] están detrás de todo esto, añadió.

El banco de inversión Goldman Sachs calcula que hay un riesgo del 35% de que Estados Unidos entre en recesión en los próximos 12 meses, frente al 20% que estimaba hasta ahora. Goldman ha rebajado su previsión de crecimiento del producto interior bruto (PIB) de Estados Unidos para este año del 2% al 1,5% de media, con solo un 1% de crecimiento interanual en el cuarto trimestre. Ante el frenazo económico, sus analistas prevén ahora tres recortes de 0,25 puntos en los tipos de interés de la Reserva Federal, a aprobar en julio, septiembre y noviembre. Eso, a pesar de que esperan que los aranceles impulsen la inflación al 3,5%. Por su parte, JP Morgan, el mayor banco de Estados Unidos, cifró las probabilidades recientemente en un 40%, citando también los aranceles.

Según Oxford Economics, los consumidores estadounidenses están hartos, y su confianza está en niveles de recesión ante el creciente temor a una mayor inflación y el deterioro de las perspectivas económicas. “Es posible que nos convenzamos a nosotros mismos de que estamos en recesión, al igual que las crecientes expectativas de inflación pueden convertirse en una profecía autocumplida”, señala Bob Schwartz, economista de dicha firma.

Ni siquiera está claro que el panorama se despeje esta semana. El 2 de abril podría terminar siendo simplemente un “trampolín para futuras negociaciones”, según avisan los analistas de Morgan Stanley. “Esto significa que es probable que persistan la incertidumbre política y los riesgos de crecimiento; es cuestión de hasta qué punto”, señalan. Las dudas también se extienden a las posibles represalias de los socios comerciales.

**La economía brasileña volvió a sus niveles prepandemia.** El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, afirmó esta semana que la economía brasileña crecerá más del 3% en 2025, superando las expectativas de analistas y organismos oficiales.

“Quiero desafiar a los teóricos: Brasil volverá a crecer por encima del 3%. Es uno de los países que más ha crecido en el mundo, con uno o dos países creciendo más que nosotros. Y seguirá creciendo porque el salario mínimo continuará aumentando por encima de la inflación, los acuerdos salariales se realizarán por encima de la inflación y habrá crédito para que las personas puedan pedir préstamos, pagar intereses más bajos e invertir en lo que deseen”, afirmó Lula

Las declaraciones hechas durante la inauguración del Hospital Universitario de Ceará (HUC) en Fortaleza, contrastan con las proyecciones oficiales y del mercado. El Ministerio de Hacienda de Brasil mantuvo su previsión de crecimiento económico para 2025 en un 2,3%, según un informe divulgado este miércoles. Además, el Gobierno elevó su estimación de inflación al 4,9% desde el 4,8% anterior.

Por otro lado, los analistas del mercado financiero son más cautelosos en sus estimaciones. Según datos recopilados por el Banco Central de Brasil, la proyección promedio de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) para 2025 es del 1,5%. El Fondo Monetario Internacional (FMI) también ajustó sus previsiones para Brasil. En su último informe, elevó la estimación de crecimiento para 2024 del 3% ciento al 3,7. Sin embargo, para 2025, el FMI anticipa una desaceleración, con una proyección de crecimiento del 1,9%.

La diferencia entre las expectativas del presidente Lula y las proyecciones oficiales y del mercado refleja la incertidumbre sobre el desempeño económico de Brasil en 2025. Factores como la política monetaria, las condiciones del mercado internacional y las reformas internas influirán en el crecimiento económico del país en los próximos años.

**Estabilidad relativa en los precios del petróleo.** Los precios del petróleo cotizaban estables el martes 1 de abril. Los futuros del Brent subían 9 centavos, o 0.1%, a 74.86 dólares por barril, después de haber superado los 75 dólares por barril. Los futuros del petróleo estadounidense West Texas Intermediate subían 8 centavos, o 0.1%, a 71.56 dólares.

Las amenazas del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, de imponer aranceles secundarios al crudo ruso y atacar a Irán contrarrestaron las preocupaciones sobre el impacto de una guerra comercial en el crecimiento mundial.

"Aunque unas sanciones más estrictas contra Irán, Venezuela y Rusia podrían limitar la oferta mundial, es probable que los aranceles estadounidenses frenen la demanda mundial de energía y ralenticen el crecimiento económico, lo que a su vez afectará a la demanda de petróleo a lo largo de la curva", dijo Ole Hvalbye, analista de SEB. "Como resultado, apostar por una dirección clara para el mercado ha sido – y sigue siendo– un desafío", añadió.

Trump dijo el domingo a NBC News que estaba muy enfadado con el presidente ruso, Vladimir Putin, y que impondría aranceles secundarios del 25% al 50% a los compradores de petróleo ruso si Moscú intentaba bloquear los esfuerzos para poner fin al conflicto en Ucrania. Los aranceles a los compradores de petróleo de Rusia, el segundo mayor exportador de petróleo del mundo, interrumpirían el suministro mundial y perjudicarían a los mayores clientes de Moscú, China e India.

Trump también amenazó a Irán con aranceles similares y bombardeos si Teherán no llega a un acuerdo con la Casa Blanca sobre su programa nuclear.

Una encuesta de Reuters a 49 economistas y analistas en marzo proyectó que los precios del petróleo seguirían bajo presión este año por los aranceles estadounidenses y las desaceleraciones económicas en India y China, mientras la OPEP+ aumenta la oferta.

El mercado estará atento a la reunión del comité ministerial de la OPEP+ que se celebrará el 5 de abril para revisar la política. Algunas fuentes dijeron a Reuters que la OPEP+ estaba en vías de proceder a un aumento de la producción de 135.000 barriles diarios en mayo. La OPEP+ ya había acordado un aumento similar de la producción para abril.